

NOTICIA DE SANTIAGO ARAUZ DE ROBLES

Publica la Editorial Prensa Española, en su colección «Vislumbres», un libro de ensayos de Santiago Arauz de Robles. Su título, «Lope de Vega y fray Luis de León». Lo prologa José Luis Vázquez Doderó, quien a propósito del tema de este libro dice oportunamente que estamos menesterosos de que el español de nuestros días se encuentre dotado de una sensibilidad capaz de hacerle amar a los clásicos castellanos.

—La verdad es que las dos figuras me han interesado mucho —nos dice Arauz de Robles— desde siempre, porque considero que aparte de los valores subjetivos, muy elevados en ambos, me cautivó la belleza de la forma, espléndida tanto en Lope como en fray Luis. En los dos coincide la circunstancia de haber convivido en un momento muy crítico de la Historia de España. Veía yo cierto parangón con la época ac-



tual y ello me llevó a tratar de profundizar en sus vidas para obtener consecuencias, estilos de vida y de conducta que pudieran ser aplicados a nuestro tiempo.

No concibió Santiago Arauz de Robles una estructuración previa para este libro, sino que los distintos capítulos carecen de unidad interna.

—Cada uno de ellos es hijo de una particular circunstancia; han sido escritos en distintos lugares, en diferentes épocas y por diversas solicitudes. Lógicamente, ello se traduce en una cierta diversidad de ritmo, de estilo, de profundidad... Quizá, ésta es la esperanza del autor, lo que por tal motivo falte a la obra de trabazón quede compensado con una cierta vivacidad, fruto de las

varias perspectivas desde las que se ha ido contemplando a Lope y a fray Luis.

Ignoramos si este libro ha sido la consecuencia de una lectura espontánea o del estímulo de ensayos y otros trabajos sobre Lope y fray Luis realizados por otros escritores.

—Creo que he leído los libros más importantes y característicos, como pueden ser los del padre Custodio Vega, Pedro de Lorenzo y Sainz Rodríguez; pero lo cierto es que la motivación de escribir este libro ha sido la lectura directa de Lope y fray Luis. Es una delicia leer los poemas líricos de Lope; el gran agustino es la tranquilidad, la tersura, el castellano más diáfano que se puede leer. Me resultaba atractivo el estudiar a las personas que movían esas plumas, abundando en el problema humano dentro de su circunstancia y con proyección sobre el presente.

—¿Por qué tituló este libro «Desde el humanismo hispánico»?

—Si ha habido algún Imperio del humanismo ha sido, precisamente, la Hispanidad. Cabría decir, en símil, que, como el ojo de un insecto, los designios colectivos eran la suma fecundada de miriadas de designios individuales libres y coincidentes. Ramiro de Maeztu y García Morente acertaron a aprehender la esencia de la Hispanidad. Lope y fray Luis viven en una época cumbre, la más significativa del humanismo hispánico. El Imperio había llegado a su cénit y empezaba a declinar. Entonces todo lo que había tenido de bueno el humanismo hispánico estaba todavía allí y los defectos que iba a tener también estaban, en cierto modo, patentes. Creo que la Hispanidad, el hispanismo, es algo que todos los españoles llevamos dentro. Me preocupaba ver a estos dos grandes escritores desde esa perspectiva del humanismo hispánico, por lo que pudieron contribuir a él y por lo que, en cierto modo, ayudaron a resquebrajarlo.

Santiago Arauz de Robles ha terminado recientemente un libro de cuentos de la tierra de Castilla, a la que se siente muy ligado, y que se titulará «Relatos de hombres».

Abogado, ensayista jurídico, directivo de empresa, Santiago Arauz de Robles ejerce compatiblemente estos aspectos de su vida profesional con la vocación literaria. Ambas dedicaciones coadyuvan a mantener el equilibrio idóneo para que el quehacer intelectual se desarrolle placidamente. — Marino GOMEZ-SANTOS.